HIPERION

67

MONTEVIDEO

A usted como a cualquiera

le conviene participar en un negocio en el que por muy mal que le vaya nada puede perder y mucho puede ganar con $ 0.10 diarios de ahorro durante 150 meses el plan de S.U.C.A.S.A. le hará participar durante este tiempo en la adjudicación de:

150 casas gratis, de $ 7.500 cada una.

600 casas (con ayuda Hipotecaria), de $ 5.000 cada una.

200 casas (con préstamo hipotecario 100 % de pesos 4.000 a 2.000 cada una.

749.250 bonificaciones más del valor variable.

Consúltenos

Mercedes esq. Florida

Teléfono 9 15 77 - 78

TODOS los que usan el famoso

Duco a Pincel

manifiestan que ninguna pintura es más fácil de usar

seca en pocas horas

No deja marcas de pincel

y puede aplicarse sobre madera, metal, yeso, cartón, paredes, vidrio, cuero, mímbre, cerámica, etc., etc.

Pídalo en todas partes de la República

O A SUS DISTRIBUIDORES;

Clericetti y Barrella **RINCON 729**

EMBLEM

Cigarrillo turco de calidad **Fabricado en Inglater**

HIPERION

Director y redactor responsable: RENE M. SANTOS

67

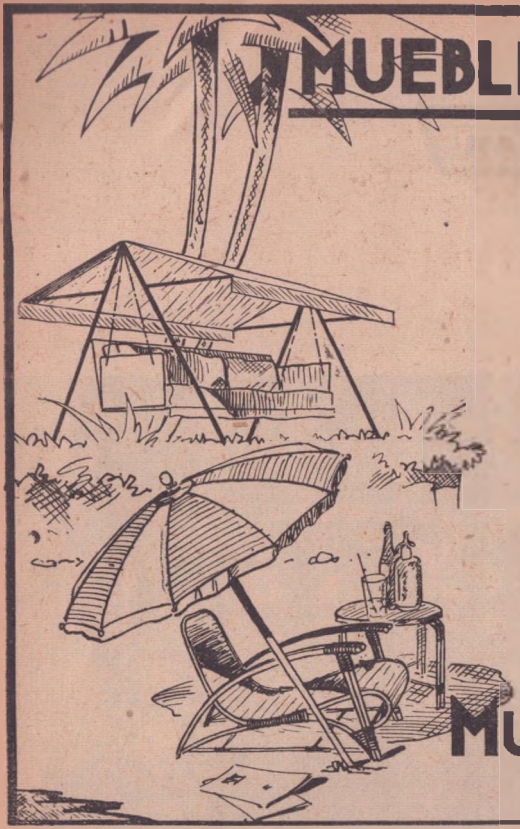
SUMARIO

Fragmentos sobre Blas Pascal, de Luís E. Cil Salguero. - Poemas del libro "Líneas Cortas", de Juan Angel Capra. - La Filosofía de Claudio Bernard, de Henri Bergson.-(Traducción de Margarita Aldabe) - Teoría de una Forma, por Emilio Oribe. - Espíritu de los Bosques, de W. Wordsworth (Versión de Rafael Alberto Arrieta.

Redacción y administración:

Teléfono 8-04-59 - PLAZA INDEPENDENCIA, 717 (Costado Norte) - MONTEVIDEO

MUEBLES DE VERANO



Mueblería Caviglia le proporcionarán las comodidades y el confort de un delicioso veraneo.

En su sección especial dispone, para complementar el arreglo de su casa de campo o playa, de bonitos y fuertes sillones, sillas plegables, mesas, sombrillas y camas sofáes de la mejor calidad y gusto.

No permita que en su residencia veraniega falte una de las creaciones de Mueblería Caviglia.

MUEBLERIA CAVIGLIA

25 DE MAYO 569

Fragmentos sobre Blás Pascal

... los días son nos grandes, anoches ra privado,
escribir en tiniebla es un mester pesado.
GONZALO DE BERCEO

Los Pensamientos

Los que conocen detalles acerca de la vida de Blás Pascal, no ignoran que este pensador, en sus últimos años de su breve vida y luego de su conversión a un cristianismo apasionado y que reclamaba para el hombre el pensamiento de la eternidad y de la infinitud, se había propuesto, ya en el plano de la santidad, dedicar su vida a los cuidados de los pobres y enfermos, a la plegaria y a la penitencia, como modos superiores, proximidad dolorosa o gozosa con lo divino. Seguramente, a semejante propósito obedeció la composición intermitente de los *Pensamientos;* el deseo de condensar en una obra señera, todas sus esperanzas puestas al servicio de la fe, en la composición de una *Apología de la religión cristiana.* Su actividad intelectual — la activida intelectual de este genial pensador y hombre de ciencia, toma un rumbo distinto: en adelante ha de amar a los hombres que investigan gimiendo o que gimen investigando; llevado por el pensamiento de su exaltación y su afán de justicia, ha de preferir la santidad a la duda, las tinieblas a la claridad, acaso por sentir en ellas la virgindad y frescura que brotan de las sombras... Saber hasta que punto la obra del pensador religioso puede ser deslindada, críticamente, de la obra del polemista, del pensador intelectual y hombre de ciencia, es un problema que en pocas palabras no podemos elucidar ahora; baste saber que, en algún momento de su vida, Blás Pascal se sintió atacado por el pensamiento de la infinitud y, desde entonces, el logro de la eternidad — el *nada sino Dios,* ha de polarizar sus energías, atraerle y conducirle en la vía de ese secreto designio, que él, en su pensamiento, acabó por considerar un designio de la Providencia, una misión asignada por la divinidad, un *servicio* divino... Tampoco diremos ahora del sentido de esta experiencia religiosa; y cómo y en qué grado el drama pascalino, tiene, tomó, un carácter excepcional; si sólo son o no, si difieren o no, las vías de la elección, y en que grado llega a unos al pensamiento de la gracia como nostalgia y

hálito paradisial, y a otros como desesperación y atormentado desarrollo... De estos últimos, fué Blás Pascal, que nosotros no dejamos de enlazar en el recuerdo, a la experiencia, igualmente dolorosa y de secreto de existencia, de Soren Kiérkegaard y de Federico Nietzsche; cuyos contenidos idiológicos difieren, pero que se aproximan, en lo tocante a la calidad de la experiencia de la soledad, y en el sentido y sinceridad, llevadas hasta el extremo en que es posible pensar el pensamiento de la infinitud existencial y, sobre todo, en aquella nobleza orientadora que lleva en la misma dirección y conjuga las actividades intelectuales, con las del orden de la voluntad, y el pensamiento de la emoción; y por encima o por adentro de ellos, el asalto de la gracia o de la fuerza concitando a la personalidad humana a manifestar los focos más personales de energías, y a la más radical forma secreta de la existencia. Es acaso en este sentido que interesa no sólo al hombre de religión, sino a todo tipo de cultura. La intrepidez apasionada de Pascal, su sinceridad intelectual, en una de las más intensas meditaciones sobre las representaciones que el hombre puede alcanzar de la vida, tiene, e interesa tanto por su significación objetiva, como por aquel intenso propósito de develación de los secretos de existencia que le inspira. Aun los que *profundizan demasiado en las ciencias*, hallan en los *Pensamientos* de Pascal, aquel tipo de genialidad que interesa no ya por su contenido religioso, sino por su interiorización en el pensamiento de las relaciones, de una fuerza superior o trascendente, y por el modo de sentir la *tenebrosa unidad*. A un reconocimiento un linde infranqueable, del que se nos escape la significación última religiosa de Pascal, aun así, queda, para nosotros, la verdad de su significación objetiva en el plano de la cultura, y subjetiva, por la sinceridad que en él es un modo superior de la fidelidad, una primera y misteriosa asunción de un designio que él considera electivo.

No es nuestro propósito —como se comprenderá— desarrollar las peripecias de la experiencia religiosa de Pascal, utilizando ahora los términos que ha generalizado la labor impecable de Guillermo James; pero es lo cierto que juzgamos de todo punto conveniente, y la mejor prueba de la lealtad para aquellos cuyo pensamiento no adhiere a una religión expresa, considerar su experiencia en este sentido humano y amplísimo: considerada la religión y la religiosidad, como aquel modo de relación con una fuerza desconocida que nos trasciende y con la cual el hombre, en su vehemencia — en su pasión desesperada por el fervor de la fe, cree sentirse relacionado. Aunque no ignoramos un cierto grado en que es posible tratar el pensamiento de Pascal, histórico y objetivamente, y no desconocemos su propósito pragmático, orientado en el sentido de servir a los fines del cristianismo; por encima de esas preferencias y parcialidades, que sólo hallan justificación en cuanto coinciden con aquel aspecto de la vida de los autores que se enfoquen y que legítimamente estén autorizados por los hechos, una cosa es indudable, y es el estudio del pen-

La preferencia

Por los

productos

químicos

extranjeros

Destruye la Economía Nacional

laboratorios

"Lavosier"

Durante & Carrara

FARMACEUTICOS

Calle Buenos Aires 523, bis

Teléfono: 8-19-39 - Montevideo

Au Cœur de París

IRIART & Cía.

Sombrerería - Camisería - Bonetería

Novedades para hombres

Artículos de Viaje y Sport.

IMPORTACION DIRECTA

25 de Mayo, 552 - Teléfono: 83120 - Montevideo

samiento total de un autor, la experiencia de un pensamiento la duda y la exaltación, la fe y la desesperación o alegría final y gozosa del hallazgo, el sufrimiento o el reposo de quien juzga ya finalmente asistido paternalmente amparado — y en la mano de Dios. Pero escoger —con harta frecuencia se hace — la patricularidad de un punto de vista o solución que había llevado al autor a la paz y a la tranquilidad —a la dichosa serenidad—, con prescindencia de todos los otros momentos del sufrimiento y de la pasión silenciosa y desespero racional y duda, es determinar el pensamiento de la crítica por la sugestión de una solución y no por el complejo total de sus vivencias. Cualquiera sea la significación útilma de la *experiencia de Pascal,* hay sitio para la admiración de todos los hombres; y no ya del creyente a quien inspire una fe idéntica. En los pensamientos de Marco Aurelio, en los Memorables de Sócrates, o en las conferencias de San Agustín, busque el hombre el testimonio de una experiencia, note allí la momentánea hipótesis de un desarrollo: en cuando han dado ellos los momentos últimos y sublimes, por su altitud y profudidad — y todo cuanto atañe al hombre y en cuyo sentido, declarado por el humanismo, no debe resultarnos ajeno...

Apartándonos de consideraciones más complejas que, por lo demás, no es posible llevar a cabo ahora, vengamos especialmente al objeto de nuestro tema; o sea, a una somera consideración de los *Pensamientos* de Pascal; expuestos, en su noticia histórica y apenas intentado desentrañar su significación ético religioso-filosófica. Para servir a fines de extensión cultural — para dar una primera imágen de aproximación que en lecturas y ulteriores penetraciones, mejor reintegren al pensamiento de este hombre genial.

Dos ideas fundamentales parecen orientar el pensamiento de Pascal; dos ideas que se entrecruzan, que interfieren o que destacan sucesivamente su significación y respectiva importancia dando potencia a un pensamiento más profundo: el deseo de redactar una *apología del cristianismo,* es decir de desenvolver una temática pragmática para servir a los fines de la fe y un propósito más severo, más tremendo, por su significación: *la búsqueda y el hallazgo de la divinidad* — el pensamiento que le lleva a manifestar que sólo aprueba a los que buscan gimiendo o gimen buscando, y que, Pascal ha expresado diciendo que nuestro razonamiento se reduce a ceder al primado sentimiento y de la emoción, a la búsqueda y el hallazgo de Dios, es decir la total pasión y exaltación de un pensamiento que, por el desesperado, quiere incidir con lo divino, o una santidad y silencio y espectativa angustiosa, que espera de la gracia divina su consagración y ejercicio santo o la nostalgia de relación que supone la pérdida. Determinar que fué más intenso en Pascal, si el infinito apasionamiento que supone su búsqueda, o la experiecia que supone su hallazgo, es un enigma porque, acaso en esos momentos últimos, queda el alma colocada en el más apretado trance y no sabe ya la razón separar la parte de la

angustia de la parte de la alegría (si no es que la alegría ha expirado en ese trance último. Tú no me buscarías si no me hubieras encontrado, decía: sin que tengamos nosotros ningún criterio objetivo — sin que podamos poner preferentemente el acento en uno de los momentos, igualmente valiosos de la cláusula; pero ¿en que sentido la búsqueda supone el hallazgo? y, ¿carece de valor la experiencia religiosa, cuando se lanza el pensamiento apasionado a la búsqueda de Dios y no da en su forma y no halla el hombre consuelo? Sea lo que fuere, es lo cierto que entre esos extremos, se mueve el pensamiento de Pascal, que su expansión traza de un modo fulgurante su ámbito de angustia o de alegría. Es lo cierto que ese pulso oscilante, se insinúa aquí o allá, con mayor o menor fuerza, pero siempre con sinceridad apasionada, en los Pensamientos de Pascal, o en el secreto último de sus pensamientos, de su pensamiento irrevelado...

LUIS E. GIL SALGUERO.

CHAMPAGNE

"DUC DE LOIRE"

CARLOS SAPELLI y Hno.

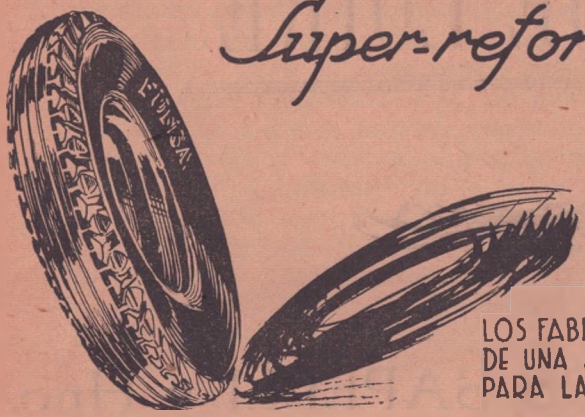
General Luna 1284

Recetar y consumir productos medicinales manufacturados en el Uruguay, es corresponder al esfuerzo científico realizado por la Industria Farmacológica Nacional.

FUNSA

EL NEUMATICO NACIONAL

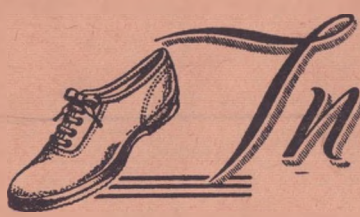
Super-reforzado



LOS FABRICAN OBREROS URUGUAYOS
DE UNA SOCIEDAD 100% URUGUAYA
PARA LAS RUTAS DEL URUGUAY.

FÁBRICA URUGUAYA DE NEUMÁTICOS S.A.

COLIMET



INCAL S.A.

CALZADO VULCANIZADO

INCAL

Un tipo para cada uso

Del libro "Lineas Cortas"

de Juan Angel Capra

(Recientemente publicado)

REACCION PERIODICA

El sol de las tardes
de mis playas,
parece un disco de minio
sobre
un inmenso cristal
de SO^4Cu. (1)
Las nubes plenas de esplin,
con un bostezo de ZnO (2)
empolvan el crepúsculo.
Las sombras cubriendo van,
las sales del día
con una mancha de alquitrán.
El químico que cambia la faz de la tarde,
enciende las estrellas,
como picos de gas,
alrededor de un crisol,
y, sin ninguna
manipulación artificial
obtiene una luna mercurial.

Quím.:

(1) Sulfato de cobre.
(2) Oxido de zinc.

LA FRAGATA

Sobre la curva azul del firmamento,
la fragata va trazando, con puntos de espuma,
una tangente.
Las velas son alas blancas de una paloma maravillosa.
Sus mástiles acarician el cielo;
el trapo se llena de viento,
mientras su casco juega con los peces,
como si fueran recuerdos vivos en la imagen de los mares.
La fragata es así como un inmenso arado.
Los mástiles son manceras que empuja el aire.
Hace en las aguas claras un surco azul,
donde nacen súbitamente las espumas,
verbenos blancos de los campos marinos.
De noche parece encoger sus mástiles
para no arañar a la luna
y de día
los estira, para que sean más largos
que los dorados rayos del sol.

Su bodega está repleta de esperanzas; por eso sueña,
balanceándose, como si dudara, entre dos olas crespas.
Al viajar, traza tres líneas en los campos
abiertos de la naturaleza.
Una con sus mástiles, que por estar en el cielo, piensan;
otra en el aire, al que rasga como si fuera una tela
transparente;
y otra en las aguas, con la impresión efímera de su frescor.
Las tres líneas en los campos de la naturaleza:

En el cielo,

en el aire

y en el mar.

S. I. A. M.

SOCIEDAD INDUSTRIAL AMERICANA DE MAQUINARIAS

Torcuato Di Tella

Uruguay 1123 al 25 — Teléfono 8 96 81 - 4

Refrigeradores SIAM

Vea los modelos exclusivos 1942.

REVITALICE SU ORGANISMO Y TONIFIQUE
SUS CELULAS NERVIOSAS CON

COMPLETO PURITAS

A BASE DE AVENA Y CACAO

NO CANSA AL PALADAR

La Ley de 27 de Febrero de 1919 concede a la

Caja Nacional de Ahorro Postal

los siguientes privilegios exclusivos:

Garantía del Estado; inembargabilidad de los depósitos; autorización a la mujer casada y al niño para operar libremente.

●

Casa Central:

Misiones 1435

LA FOGATA

Resonancias de colores vivos en la penumbra.
Fábrica clandestina
de estrellas malogradas.
Cintas orilladas en el aire,
como claveles rojos
o labios de fuego.
Entre la bruma del humo,
chisporrotea
la sirena de sus ansias.
Brazos entrelazados en el estertor de la agonía,
como si buscaran
azul para su fondo.
Silencios de cenizas en la hoguera.
Algún sueño crepita aún
entre el diamante malogrado de un carbón.
Ilusiones perdidas. Mañana
la escoba de los vientos,
las llevará al torbellino de lo heterogéneo.
Fogata fugaz de Nochebuena!...

LA CAMPANA

Campana triste de bronce...
Aunque suenes en agudo
y repiqueteando,
tus sonidos son aldabonazos
en la neurastenia
del pueblo!...

Eres un vaso de tristeza
volcando nostalgias y emociones
en las pupilas claras de ojos soñadores...
Perforas la mañana transparente;
haces vibrar el azul de la tarde,
y pones luciérnagas musicadas
en la noche quieta.
Así como machacan en el bronce sonoro de tu concavidad,
también golpeas nuestros sentimientos.
Sin embargo, tú no alcanzas a los míos que están quietos!
Tengo en mi pecho otra campana
que golpea sus tristezas
contra los cristales claros de mis sueños.

Campana de tristezas vagas, indefinidas,
que suenan en lo alto del campanario...
Sonidos agudos...
sonidos graves...
hileras de nostalgias sostenidas en el aire.

Banco Italiano del Uruguay

Institución Uruguaya

Establecido en el año 1887

Casa Matriz: CERRITO N.o 428

SUCURSAL CORDON

Avenida 18 de Julio, 1453

AGENCIA FLORES

Avenida General Flores, 2442

AGENCIA MERCADO MODELO

Mercado Modelo Camino Propios s|n.

AGENCIA JUAN L. LACAZE

Juan L. Lacaze (Dpto. Colonia)

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

ANIBAL Z. FALCO Gerente General

DE SIMONI & PIAGGIO

CORREDORES DE CAMBIOS Y BOLSA

MONTEVIDEO

ZABALA 1477

CORAZA PROTECTORA

Armadura compuesta de peto y espaldar, que se construye de hierro o acero; la utilizaban los guerreros antiguos para entrar en batalla.

EL ELEVADO INDICE DE VISCOSIDAD de los lubricantes ANCAP, forma una pelicula protectora contra la temperatura y la fricción en todas las piezas del motor

Lubricantes

A.N.C.A.P.

HAY UN TIPO PARA CADA USO Y SIEMPRE LO MEJOR

Propaganda ANCAP

INKOGRAPH

PLUMA FUENTE DE PUNTA DE LAPIZ

Produce de 1 a 4 copias de papel carbónico con el original a tinta

La punta no se puede doblar, ensanchar o tupir, y es apropiada para cualquier pulso y escritura.

Se vende con certificado de garantia

PRECIO $ 4.50

SERVICIO CONTRA REEMBOLSO

LA CASA DE LAS LAPICERAS FUENTE

BRUZZONE

SARANDI 659 y Blvd. MITRE

L' UNION

Compañía de Seguros contra incendios, Accidentes y riesgos diversos.

FUNDADA en 1828

Garantias de la Compañía:

Capital completamente desembolsado:

Francos 50.000.000

Reservas:

" **420.152.000**

TOTAL: . . . . **Francos 470.152,000**

Director para el Uruguay:

ENRIQUE L. PASTORINO.

1441 Zabala Tel· 8-09-26 — Montevideo

LAS LUCIERNAGAS

AU. de las estrellas
Ag. de la luna.
Fe. de la noche
en la metalurgia de las horas.

Al martillar
sobre el Fe. candente del tiempo,
para forjar la noche,
saltan partículas incandescentes, que
como fuegos fatuos del sentimiento,
atraviesan el metal de un rayo de luna difuso...
Las luciérnagas ensayan una parábola
luminosa
sobre el diagrama de la noche.
Disgragación incandescente de la luz orgánica,
que, en su chisporroteo,
parece
moléculas estelares
en fugas brownianas.

Bombardean un punto invisible en el aire
y cuelgan sus farolitos en el Kr.,
mientras el grillo ensaya su serenata.
Forjada la aurora
en la herrería del Cosmos,
las luciérnagas siguen iluminando al día
desde el buche del pájaro cantor,
y el sol las funde en el disco de oro,
que brilla
bajo el temblor de una gota de rocío.

Quím.: oro = AU.
» plata = Ag.
» hierro = Fe.
» cripton = Kr.

EL RASCACIELOS

El pararrayos.
Cinco dedos de acero con uñas de diamante,
quieren apresar el azul del cielo
desde su torre alta.
De noche cuenta las nubes invisibles
y por cada una de ellas,
prende una luz en sus ventanas que son muchas.
Tangencialmente, mirado desde arriba,
las luces de sus ventanas
son estrellas de la tierra...
En la seda de sus alcobas,
pone mucha tela rosada
un idilio de amor.
El ascensor veloz es su corazón
que late a veinte pisos por minuto.
Los domingos acuesta su tristeza
en la sombra de la calle,
y por la puerta de cristal
bosteza su aburrimiento...

Juan Angel Capra.

La Filosofía de Claudio Bernard

Lo que la filosofía debe ante todo a Claudio Bernard, es la teoría del método experimental. La ciencia moderna se ha basado siempre sobre la experiencia, pero como empezó por la mecánica y la astronomía, como en un principio sólo consideró en la materia lo que en ella hay de más general y más cercano a las matemáticas, durante largo tiempo no pidió a la experiencia sino un punto de partida para sus cálculos y el verificarlos a su llegada. Del siglo XIX datan las ciencias de laboratorio, que siguen la experiencia en todas sus sinuosidades sin perder nunca contacto con ella. A esas investigaciones más concretas Claudio Bernard aporta la fórmula de su método, como en otro tiempo Descartes a las ciencias abstractas de la materia. En ese sentido, la *Introducción a la Medicina Experimental* es en parte para nosotros lo que fué para los siglos XVII y XVIII el *Discurso del Método.* En un caso como en otro, nos encontramos ante un hombre de genio que ha comenzado por hacer grandes descubrimientos, y que se ha preguntado después qué medio era necesario emplear para hacerlos: marcha paradojal en apariencia y, sin embargo, la única natural, habiéndose intentado mucho más a menudo la manera inversa de proceder sin tener éxito. Dos veces solamente en la historia de la ciencia moderna, y para las dos formas principales que ha tomado nuestro conocimiento de la naturaleza, el espíritu de invención se ha replegado sobre sí mismo para analizarse y determinar así las condiciones generales del descubrimiento científico. Esta feliz mezcla de espontaneidad y de reflexión, de ciencia y de filosofía, se ha producido las dos veces en Francia.

El pensamiento constante de Claudio Bernard, en su *Introducción*, ha sido mostrarnos cómo el hecho y la idea colaboran en la investigación experimental. El hecho, percibido más o menos claramente, sugiere la idea de una explicación: esta idea, el sabio trata de confirmarla por la experiencia; pero mientras dure esa experiencia debe estar pronto a abandonar su hipótesis o a volver a modelarla sobre los hechos. La investigación científica es, pues, un diálogo entre el espíritu y la naturaleza. La naturaleza despierta nuestra curiosidad; nosotros le hacemos preguntas: sus respuestas dan a la conversación un giro imprevisto, provocando preguntas nuevas a las

cuales la naturaleza replica sugiriendo nuevas ideas, y así consecutiva e indefinidamente. Cuando Claudio Bernard describe este método, cuando da ejemplos de él, cuando invoca las aplicaciones que ha hecho, todo lo que expone nos parece tan simple y tan natural que apenas era necesario decirlo: creemos haberlo sabido siempre. Es así como el retrato pintado por un gran maestro puede darnos la ilusión de haber conocido el original.

Sin embargo, aun hoy el método de Claudio Bernard dista de ser comprendido y practicado siempre como debería serlo. Cincuenta años han pasado sobre su obra; no hemos dejado nunca de leerla y de admirarla; ¿hemos sacado de ella toda la enseñanza que contiene?

Uno de los resultados más claros de este análisis debería ser el enseñarnos que no hay diferencia entre una observación bien hecha y una generalización bien fundada. Demasiado a menudo nos representamos aún a la experiencia como destinada a darnos hechos brutos: la inteligencia, apoderándose de esos hechos, acercándolos unos a otros, se elevaría así a leyes cada vez más altas. Generalizar sería, pues, una función, observar sería otra.

Nada más falso que esta concepción del trabajo de síntesis, nada más peligroso para la ciencia y para la filosofía. Ella ha conducido a creer que había un interés científico en reunir hechos por nada, por gusto, en anotarlos perezosamente y hasta pasivamente, esperando la venida de un espíritu capaz de dominarlos y de someterlos a leyes. ¡Como si una observación científica no fuera siempre la respuesta a una pregunta, precisa o confusa! ¡Como si observaciones anotadas pasivamente unas a continuación de otras, fueran más que respuestas inconexas a preguntas hechas al azar! ¡Como si el trabajo de generalización consistiera en llegar a encontrar, demasiado tarde, un sentido plausible a ese discurso incoherente! La verdad es que el discurso debe tener un sentido inmediatamente, o bien no lo tendrá nunca. Su significado podrá cambiar a medida que se profundicen más los hechos, pero es necesario que tenga ante todo un significado. Generalizar no es utilizar, para no sé qué trabajo de condensación, hechos ya recogidos, ya anotados: la síntesis es muy otra cosa. Es menos una operación especial que cierta fuerza de pensamiento; la capacidad de penetrar en el interior de un hecho que se adivina significativo y donde se encontrará la explicación de una cantidad indefinida de hechos. En una palabra: el espíritu de síntesis no es más que una más alta potencia del espíritu de análisis.

Esta concepción del trabajo de investigación científica disminuye singularmente la distancia entre el maestro y el aprendiz. No nos permite ya distinguir dos categorías de investigadores, de los cuales unos no serían más que obreros, mientras los otros tendrían por misión inventar. La invención debe estar en todas partes, hasta en la más humilde búsqueda de un hecho, hasta en la más simple experiencia. Allí donde no hay un esfuerzo personal, y hasta original, no hay ni siquiera un princi-

Compañía Uruguaya de Navegación Ltda.

Servicio diario de pasajeros, automóviles y encomiendas, entre

Buenos Aires - Montevideo
y Buenos Aires - Colonia

Servicio bisemanal de cargas, entre

Montevideo, Fray Bentos,
Paysandú y Salto

Con la Moto - Nave "Ciudad del Salto"

Salida: Miércoles a las 18 horas y el Buque - Motor

"Arapey"

Salida: Sábados a las 17 horas

SALIDAS SEMANALES PARA ASUNCION Y ESCALAS

PIEDRAS 351 Teléfono 84881 - 82 - 83 - 81338

The Standard Life

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

La única institución establecida en la República, que reparte su ganancia líquida, entera, entre sus asegurados que son dueños de la misma.

PIDA DETALLES, dando su fecha de nacimiento, de como puede hacerse socio de una de las instituciones financieras más fuertes del mundo.

Fondos acumulados: £ 32.000.000

Tel. 8-59-39. Río Branco 1342, entresuelo. Montevideo,

pio de ciencia. Tal es la gran máxima pedagógica que desprendemos de la obra de Claudio Bernard.

A los ojos del filósofo, contiene otra cosa aún: cierta concepción de la verdad, y, en consecuencia, una filosofía.

Cuando hablo de la filosofía de Claudio Bernard, no hago alusión a esta metafísica de la vida que se ha creído encontrar en sus escritos y que estaba sin duda bastante lejos de su pensamiento. A decir verdad, se ha discutido mucho sobre ella. Unos, invocando los pasajes donde Claudio Bernard critica la hipótesis de un "principio vital", han pretendido que no veía nada más, en la vida, que un conjunto de fenómenos físicos y químicos. Otros, refiriéndose a esa "idea organizadora y creadora" que preside, según el autor, los fenómenos vitales, quieren que haya distinguido radicalmente la materia viva de la materia bruta, atribuyendo así a la vida una causa independiente. Y por fin, según algunos, Claudio Bernard habría oscilado entre las dos concepciones, o bien todavía, habría partido de la primera para llegar progresivamente a la segunda. Volved a leer atentamente la obra del maestro; creo que no encontraréis allí ni esa afirmación, ni esa negación, ni esa contradicción. Ciertamente, Claudio Bernard se ha pronunciado muchas veces contra la hipótesis de un "principio vital"; pero siempre que lo hace, considera expresamente el vitalismo superficial de los médicos y de los fisiólogos que afirmaban la existencia, en el ser vivo, de una fuerza capaz de luchar contra las fuerzas físicas y de contrariar su acción. Era el tiempo en que se pensaba corrientemente que la misma causa, obrando en las mismas condiciones sobre el mismo ser vivo, no producía siempre el mismo efecto. Era necesario contar, se decía, con el carácter caprichoso de la vida. El propio Magendie, que tanto ha contribuído a hacer de la fisiología una ciencia, creía todavía en cierta indeterminación del fenómeno vital. A cuantos hablan así, Claudio Bernard responde que los hechos fisiológicos están sometidos a un determinismo inflexible, tan riguroso como el de los hechos físicos y químicos; hasta, entre las operaciones que se cumplen en la máquina animal, no hay ninguna que no deba explicarse un día por la física y la química. Esto en cuanto al principio vital. Pero trasladémonos ahora a la idea organizadora y creadora. Encontraremos que siempre que a ella se refiere, Claudio Bernard ataca a los que rehusarían ver en la fisiología una ciencia especial distinta de la física y de la química. Las cualidades, o más bien las disposiciones de espíritu que hacen al fisiólogo no son idénticas, según él, a las que hacen al químico y al físico. No es fisiólogo aquel que no tiene el sentido de la organización, es decir, de esa coordinación especial de las partes con el todo que es característica del fenómeno vital. En un ser vivo las cosas suceden como si cierta "idea" interviniera, dando cuenta del orden en el cual se agrupan los elementos. Esta idea no es por lo demás una fuerza, sino simplemente un principio

de explicación: si trabajara efectivamente, si pudiera, en lo que fuera, contrariar el juego de las fuerzas físicas y químicas, no habría más fisiología experimental. No solamente el fisiólogo debe tomar en consideración esta idea organizadora en el estudio que instituye de los fenómenos de la vida: debe aún recordar, según Claudio Bernard, que los hechos de los cuales se ocupa tienen por teatro un organismo ya construído, y que la construcción de este organismo, o como él lo dice, la "creación", es una operación de orden completamente diferente. Ciertamente, apoyándose sobre la distinción bien clara establecida por Claudio Bernard entre la construcción de la máquina y su destrucción o su desgaste, entre la máquina o lo que pasa en ella, se llegaría sin duda a restaurar bajo otra forma el vitalismo que él ha combatido; pero no lo ha hecho y ha preferido no pronunciarse acerca de la naturaleza de la vida, como no se ha pronunciado tampoco sobre la constitución de la materia; reserva así la cuestión de la relación de una y otra. A decir verdad, sea que ataque la hipótesis del "principio vital", sea que invoque la "idea directriz", en ambos casos está preocupado exclusivamente por determinar las condiciones de la fisiología experimental. Menos que definir la vida, busca definir la ciencia de la vida. Defiende la fisiología contra los que creen el hecho fisiológico demasiado fugaz para prestar a la experimentación, y contra los que, juzgándolo accesible a nuestras experiencias, no distinguirían esas experiencias de las de la física o la química. A los primeros responde que el hecho fisiológico está regido por un determinismo absoluto y que la fisiología es, en consecuencia, una ciencia rigurosa; a los segundos, que la fisiología tiene sus leyes propias y sus métodos propios, distintos de los de la física y de la química, y que la fisiología es, por consiguiente, una ciencia independiente.

Pero si Claudio Bernard no nos ha dado, y no ha querido darnos, una metafísica de la vida, hay presente en el conjunto de su obra cierta filosofía general, cuya influencia será probablemente más durable y más profunda de lo que hubiera podido ser la de ninguna teoría particular.

Por mucho tiempo, en efecto, los filósofos han considerado la realidad como un todo sistemático, como un gran edificio que podríamos, en rigor, reconstruír por el pensamiento con los recursos solos del raciocinio, aunque de hecho debiéramos llamar en nuestra ayuda a la observación y la experiencia. La naturaleza sería, pues, un conjunto de leyes insertas unas en otras según los principios de la lógica humana; y esas leyes, acabadas, serían interiores a las cosas; el esfuerzo científico y filosófico consistiría en desprenderlas quitando uno a uno los hechos que las recubren, como se pone al desnudo un monumento egipcio retirando a paladas la arena del desierto. Contra esta concepción de los hechos y de las leyes, la obra entera de Claudio Bernard protesta. Mucho antes de que los filósofos hubiesen insistido sobre lo que puede haber de convencional y de simbólico en la ciencia humana, advir-

STERNOL

EL LUBRICANTE INGLES DE MAYOR DIFUSION EN EL MUNDO

«Sternol» es la marca de lubricantes ingleses más conocida y usada entre los automovilistas del mundo entero.

Son aceites de alta refinación, con una viscosidad tal, que le permite penetrar como una inyección de salud desde el árbol de transmisión hasta los más delicados elementos del motor.

Haga frío o calor, el aceite «Sternol» cumple su delicada función y los motores pueden ser obligados sin temor a contratiempos: «STERNOL» los protege y les permite rendir el máximo esfuerzo durante un tiempo muchísimo mayor que con cualquier otro aceite. El cierre de garantía «Sternol» que tiene cada envase de nuestros aceites, asegura la uniformidad de los tipos e impide las sustituciones e imitaciones.

«STERNOL» son los lubricantes que le permitirán aprovechar íntegramente las condiciones del motor de su coche.

Unico importador y distribuidor en el Uruguay:

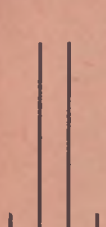
David Rossi

Colonia 1477 **Telf. 46070**

Montevideo

Señor:

¿Tiene usted libros para vender?



Diríjase por carta a M. Lamas, E. Acevedo 1490, o por teléfono 4-45-49, que compra cualquier cantidad y toda clase de libros pagando por ellos el mejor precio

Casa Costa

Modas

Siempre las últimas novedades en modelos de Sombreros.

Carteras, fantasias, Lencería

SAN JOSE 920, entre Río Branco y Convención.

tió, midió la desviación entre la lógica del hombre y la de la naturaleza. Si, según él nunca pondremos demasiada prudencia en la verificación de una hipótesis, nunca habremos puesto bastante audacia en inventarla. Lo que es absurdo a nuestros ojos no lo es necesariamente a la mirada de la naturaleza: intentemos la experiencia, y si la hipótesis se verifica será necesario que se haga inteligible y clara a medida que los hechos nos obliguen a familiarizarnos con ella. Pero recordemos también que una idea, por flexible que la hayamos hecho, nunca tendrá la misma flexibilidad que las cosas. Estemos, pues, dispuestos a abandonarla por otra que abrace a la experiencia más cerca todavía. "Nuestras ideas, decía Claudio Bernard, no son más que instrumentos intelectuales que nos sirven para penetrar en los fenómenos; es menester cambiarlas cuando han llenado su cometido, como se cambia un bisturí embotado cuando ha servido demasiado tiempo". Y agregaba: "Esta fe demasiado grande en el razonamiento, que conduce a un fisiólogo a una falsa simplificación de las cosas, responde a la ausencia del sentimiento de la complejidad de los fenómenos naturales". Decía aún: "Cuando hacemos una teoría general en nuestras ciencias, la única cosa de la cual estamos seguros es que todas esas teorías son falsas, hablando en absoluto. No más que verdades parciales y provisorias, que nos son necesarias como los peldaños sobre los cuales descansamos para avanzar en la investigación". Y volvía sobre ese punto cuando hablaba de sus propias teorías: "Serán más tarde reemplazadas por otras, que representarán un estado más avanzado de la cuestión, y así sucesivamente. Las teorías son como gradas sucesivas que sube la ciencia ensanchando su horizonte". Pero nada más significativo que las palabras por las cuales se inicia uno de los últimos parágrafos de la *Introducción a la Medicina Experimental.* "Uno de los más grandes obstáculos que se encuentran en esta marcha general y libre de los conocimientos humanos, es la tendencia que lleva a los diversos coocimientos a individualizarse en sistemas. Los sistemas tienden a sojuzgar el espíritu humano... Es necesario tratar de romper las trabas de los sistemas filosóficos y científicos. La filosofía y la ciencia no deben ser sistemáticas". La filosofía no debe ser sistemática! Era esto una paradoja en la época en que Claudio Bernard escribía y en la cual se tendía, sea para justificar la existencia de la filosofía, sea para proscribirla, a identificar el espíritu filosófico con el espíritu del sistema. Es, sin embargo, una verdad, y una verdad de la que uno se penetrará cada vez más, a medida que se desarrolle efectivamente una filosofía capaz de seguir a la realidad concreta en todas sus sinuosidades. No asistiremos más entonces a una sucesión de doctrinas, cada una de las cuales, a aceptar o rechazar, pretende encerrar la totalidad de las cosas en fórmulas simples. Tendremos una filosofía única, que se edificará poco a poco al lado de la ciencia, y a la cual todos los que piensan aportarán su piedra. No diremos más: "La naturaleza es una, y vamos a buscar, entre las ideas que

ya poseemos, aquella donde podamos incluirla". Diremos: "La naturaleza es lo que es, y como nuestra inteligencia, que forma parte de la naturaleza, es menos vasta que ella, es dudoso que alguna de nuestras ideas actuales sea bastante amplia para abarcarla. Trabajemos, pues, para dilatar nuestro pensamiento; forcemos nuestro entendimiento; rompamos, si es menester, nuestros marcos; pero no pretendamos reducir la realidad a la medida de nuestras ideas, cuando corresponde a nuestras ideas modelarse, agrandadas, sobre la realidad". He aquí lo que diremos; he aquí lo que trataremos de hacer. Pero al avanzar cada vez más lejos por la vía donde comenzamos a andar, debemos recordar siempre que Claudio Bernar contribuyó a abrirla. Es por esto que no le estaremos nunca bastante reconocidos a lo que ha hecho por nosotros. Es por esto también que venimos a saludar en él, junto al fisiólogo de genio que fué uno de los más grandes experimentadores de todos los tiempos, al filósofo que habrá sido uno de los maestros del pensamiento contemporáneo.

Henri BERGSON.

Traducción de Margarita Aldabe.

Tome mate con

ARMINO

La yerba de los gauchos

para toda la familia...

Un alimento rico en vitaminas
y de fácil digestión

PARA TODOS

TODDY

Nutre y fortalece

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

DOS LIBROS MENSUALES POR UN PESO

Pone al alcance de todos, la formación en cada hogar, de una biblioteca que sea al mismo tiempo, deleite y enseñanza.

"Club del Libro Uruguay" distribuye dos libros mensuales por un peso, a elección del socio, según catálogo.

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

AL SERVICIO DE LA CULTURA

18 de Julio 1308 - Montevideo - U. T. E. 8 42 48

A. Gordon - Firing

Agente Marítimo

Teléfono 8 - 61 - 76

A. Gordon - Firing & Cía.

Representaciones

PAPEL, TINTA, ETC.

Tel. 9 - 06 - 26 Zabala 1591, 1er. piso

Teoria de una forma

Oh hermosa joven,
que hablas con la estrella
de la tarde!
Tu frente
luz derrama como un río.
En tu cuerpo está la llama
que el astro aquel te infunde.
Arde más bella
y firme que en el cielo. O ya es centella
que sumerge en el dédalo
al que ama,
y lo conduce al cristalino drama
de que es teatro
el panal
de la doncella.
Yo los dos astros ví y no sé cuál brilla
más,
si el que en lo fijo es maravilla
o el que en ti veo es frágil busto darse.
Si en mí,
con alma y sangre,
he de tenerte,
sé fiel al astro aquel que va a volcarse
con su luz,
todo en ti,
contra tu muerte!

(De «La Luz Defendida»)

La presentación del soneto de esta manera, tiende a proyectar una claridad decisiva sobre la percepción métrica y estética de la forma tradicional. Al despojarla deliberadamente de la figuración plástica que pesaba sobre su estructura y al otorgarle la virtualidad de una musicalización siempre variable, se amplían las posibilidades recitativas y armoniosas del soneto. El soneto, como unidad de for-

ma y de espíritu, persiste en un estado de presencia inmanente que proviene de su ley musical y de su desarrollo inteligible; ley derivada del ritmo y de la rima, y sometida a la antigua arquitectura que permanece inalterable para encanto del oído. Considero de suma importancia conservar estas exigencias mencionadas. Se necesita que *esté* el soneto, que *persista,* con toda su severísima apoyatura estructural que lo define como un resplandor persistente del humanismo.

Pero, una vez que esta dignidad primaria se ha cumplido, por medio de pausas y separaciones rítmicas, emocionales y conceptuales, se le otorgará ahora un variabilidad creciente e imprevisible, al mismo tiempo que un encanto de orden rítmico y musical. Se mantendrá intacta la disposición del soneto según la ley del sentido claro y profundo de lo que él expresa. Pero se alargarán o no los períodos verbales, según las ideas, las imágenes y el sentido emocional en el texto expresado, merced a una intención solamente válida para cada soneto, o para cada uno de los catorce versos considerados en su estricta particularidad.

Se establecerán así períodos, cambios de líneas, variaciones en grupos rítmicos, o en nexos silábicos, pausas y cortes en los versos que serán liberaciones.

Y todo ello según una línea interna de sensibilidad o de pensamiento, con la que se conseguirá desterrar la monotonía que habita en la persistencia de los cuartetos y tercetos, por medio de una segmentación musicalizada en donde todo se apoyará en un tiempo y llegará así a despertar múltiples sugestiones y en donde se conjuguen los modos poéticos parciales y las unidades rítmicas.

Pero este trabajo de limitada sabiduría constructiva debe realizarse una vez que el soneto haya sido dado en plenitud, como un milagro terminado, según la más exigente norma. De que sí, esa forma ilustre, en lugar de aparecer desnuda, en su paralelismo inmóvil de cuartetos y tercetos, de tal suerte que llega a estabilizarse hasta la monotonía en la percepción visual de los lectores y anularse de toda liberación, lo que concluye por atar al que gusta la poesía a un segmento demasiado fijo y monótono de expresiones puramente retóricas, se continuará hasta la perfección musical de los más variados contenidos estructurales.

La forma de la estabilidad clásica deberá permanecer, es cierto, pero como un fantasma del oído y no como una percepción obligada de la vista y el juicio en la lectura o en la recitación. Tales son los propósitos y esquemas que me han guiado a publicar sonetos, tal como aparecieron en mis cuadernos «La Lámpara que anda» y «La Luz Defendida», aunque en 1930 ya había iniciado ese procedimiento en el libro de poemas que por entonces hice conocer.

He aquí otro ejemplo, desarrollándose en soneto de versos alejandrinos:

Oigo la sacra música
Que, en encendido instante,
Escuché de tus labios.
La trágica alma
Hebrea, que inundaba de luces su copa

Sheik
CALIDAD EXTRA
SUAVIDAD EXTRA
AROMA EXTRA
FERNANDO GARCIA
CERRITO 419
TEL. 81913 - 80852 - MONTEVIDEO

LIVRE

La reina de las yerbas

de diamantes,
¿Dónde está?
¿Es posible que Más allá, la vera?
La escucho!
¡Cuántas veces, esclava de una idea fija
Vino, temblando a mí...
¡Tan vacilante como ella!
Ya no olvido
La convulsa marea metafísica
Ahogándole los ojos y el semblante.
La miro, sí, entre árboles,
Vagar meditabunda...
Verbo de esferas cósmicas
Baja su voz profunda;
Penétrame en las sienes y me inclina,
Hasta el llanto!
Dime,
En qué estrellas...
Cuaja tu luminoso ruego.
Que aprenden,
Los arcángeles la coral de tu canto!
Dime
Al fin,
Que rompiste las cadenas de fuego!

Llégase de esa suerte a la circunstancia de que el soneto no termina una vez que el poeta ha llegado al vértice de perfección que es su ley creadora, sino que debe completarse con una voluntad de expresión siempre variable, que distribuya los secretos de la estructura espiritual de la forma en una indeterminada y distinta figuralidad métrica que traduzca exteriormente los vivos movimientos del enigma poético.

Debajo de la sacra mortaja que defiende y estabiliza tradicionalmente al soneto, existe un activo cuerpo plástico y sonoro, cuya liberación se hará en cada caso a través de las novedosas formas.

Porque lo importante es que la esencia de cada soneto se haga evidente en su forma propia. *El defecto de la disposición clásica es que la percepción visual de los cuartetos y de los tercetos, así como el peso auditivo de la rima obligatoria, tendían por fin a tiranizar el gusto artístico, forzando la impresión espiritual de la lectura.*

Por eso siempre habrá sido difícil leer series de sonetos en un acto determinado. Por eso no se pueden recitar sonetos sin provocar monotonía. La sombra de una forma casi muerta se imponía al fin sobre la vitalidad renaciente de los poetas, en su empeño de subsistir a través de la armadura verbal y rítmica. En cambio con la disposición que da lugar a esta teoría, el soneto recupera su libertad y su unidad aún en medio de las formas inmutables.

Y hasta alguna vez acudió a mí la preocupación de si el soneto no sería una forma tradicional de una gran poesía de la deducción. Su estructura se me presentó como la de un silogismo poético, en el cual los cuartetos actuarían a manera de premisas y los tercetos, y en especial el que cierra la forma, como conclusión.

Y algo de ello hay. O mucho, pues si pensamos en la estructura interna, no puede menos de señalarse un plan de orden puramente ideal y formal, que se va desarrollando a través de un pensamiento lírico que insiste en vestirse con ropajes emocionales, conceptuales e imaginativos, para llegar a un fin que se desprende maravillosamente de aquellas premisas.

La presentación propuesta, variable para cada soneto y sólo profundamente intuída por el autor, deja intacto el caudal original de la forma clásica, con su expresión que participa tanto de la música como de la formalidad arquitectónica, con su sensibilidad ennoblecida por el número y su proceso de diáfana inteligencia que se transparenta en la emoción delicada o en la idea transcendente, por medio de ese final obligatorio de síntesis en donde se reconstituye la unidad dispersa en las catorce instancias. Deja intactos todos esos prodigios, pero los vela, los transfigura en una atmósfera inédita, íntima y personal, y al ocultar su armadura sustantiva, lo hace como ocurre con las cosas vivas y eternas: la rosa, por ejemplo, que siempre esconde su esquema y su ley en el ámbito que irradia a su alrededor, merced precisamente a su variedad infinita de colores y formas frágiles.

Emilio Oribe.

CROSLEY SHELVADOR

LA ULTIMA PALABRA EN REFRIGERACION

El nuevo SHELVADOR CROSLEY ha traído un NUEVO significado a las conveniencias de millares de amas de casa.

"Este es el refrigerador cuya belleza deslumbra, cuya economía asombra al más escéptico, cuya utilidad ha sentado una nueva norma. Destacamos algunas de sus características extraordinarias

SHELVADOR, estantes en la puerta, de fácil acceso y que permiten una gran capacidad extra.

UNIDAD Electrosaver herméticamente sellada en fábrica, absolutamente silenciosa y libre de contratiempos.

18 GRADUACIONES DE FRIO, con dial iluminado.

CONGELACIONES extra-rápidas

GABINETE de acero, de línea estilizada, con acabado de semi esmalte que no se pone amarillo, y muy resistente. Interior de esmalte triple.

Pequeña cámara frigorífica, para congelamiento de carnes, caza, pesca, etc.

Gran fuente de cristal para reserva de cubos de hielo.

Estantes cromados corredizos, de distribución científica.

Luz interior automática y colocada para su mejor utilización.

Amplio cajón para vegetales, con tapa de cristal.

Soltador de cubos automático.

Manija de doble acción. Herrajes modernos.

Cajón de reserva de alimentos.

7 zonas de distintas temperaturas dentro del mismo refrigerador.

10 distintos modelos.

Unicos distribuidores

MANUEL GUELFI Y C^la.

Av. AGRACIADA 1777 - MONTEVIDEO

Luminosos
de Calidad

THE LUX SOLAR

LTDA.

Arenal Grande 1723

Telf. 46586 - 46761

ESPIRITU DE LOS BOSQUES

...Sobre rocas no halladas; por penoso
camino, entre madeja de zarzales
y profusos helechos, llegué un día
a sedante rincón, no visitado.

Ni una rama quebrada que pendiera
con sus hojas marchitas, triste signo
de asolamiento, allí: el avellano,
alto y erecto alzábase, luciendo
tentadores racimos. ¡Cuadro edénico!

Me detuve un instante, respirando
suspenso el corazón, lleno de gozo;
y lenta, sabia, voluptuosamente,
sin temor de rival, fuí con los ojos
saboreando el festín, o con las flores,
entre flores sentado, me entretuve
debajo de los árboles. No ignora
delicia tal quien alcanzó tras larga
y fatigosa espera, repentina
felicidad, mayor que su esperanza.

Era, tal vez, un pabellón: violetas
de varias estaciones, florecían
y marchitábanse, bajo el follaje
no vistas por el hombre, y el murmullo
de las aguas oíase sin tregua,
suave como de hadas. Mis pupilas
divisaron la espuma centelleante,
y, la mejilla en una de las piedras
que me rodeaban, verdes y musgosas,
cual rebaño de ovejas esparcidas,

bajo sombríos árboles, oí
el susurro y la voz arrulladora
con aquel dulce ánimo que inspira
al deleite, tributos al reposo,
cuando, seguro de su dicha, se abre
el corazón a indiferentes cosas,
sobre troncos y piedras y aire vacuo
prodigando su amor.

Alcéme entonces,
y estrepitosamente arranqué ramas
y ramos, en frenético saqueo
El umbrío refugio de avellanos
el pabellón aquel, verde y musgoso,
y un tranquilo vivir, pacientemente,
deformes y manchados, vieron roto.
Y si yo no confundo en esta hora
sentimientos de ayer con mis actuales,
antes de abandonar la mutilada
glorieta, ebrio de alegría y rico,
más rico que los reyes, asaltóme
verdadero pesar, cuando en los árboles
silenciosos detuve la mirada
y entre sus hojas ví el intruso cielo...
Tú que a la sombra del follaje marchas,
toca sin mutilar y ve con ánimo
gentil, que hay un espíritu en los bosques.

W. Wordsworth.

(Versión de Rafael Alberto Arrieta).

DERMASTER

Tratamiento bioquímico
racional de la Demartosis

1 Eczemas

2 Pruritos - (Picazones)

3 Quemaduras, úlceras, heridas

4 Todas las irritaciones de la piel

Laboratorios ASTER

25 DE MAYO 224

Banco de Cobranzas Locaciones y Anticipos

FUNDADO EN 1889

El más antiguo en la administración de propiedades

Toda clase de operaciones bancarias

DIRECTORIO:

Presidente: Dr. Joaquín Secco Ylla.
Vice Presidente: Sr. Antonio F. Braga.
Secretario: Sr. Luis Brito Foresti.
Pro Secretario: Sr. Víctor J. Arcelus.
Vocales: Dr. Juan Vicente Chiarino, Esbno. José Pedro Turena y Sr. J. Américo Beisso.
Gerente General: Sr. Joaquín Reyes Lerena.

Casa Central: Sarandí 402.
Sucursal Cordón: Avda. 18 de Julio 1968.
Sucursal Aguada: Sierra 2444 esq. Marcelino Sosa

Soto Hnos. & Cía.

EXPORTADORES

LANAS

Y

CUEROS

Galicia 967 - 969

MONTEVIDEO

C. I. F. S. A.

Crédito Inmobiliario Financiero S. A.

CIFSA adjudicó en el mes de Octubre de 1940 su primer préstamo de edificación.

Inmediatamente — A sólo 5 meses de actividades, el 31 de Diciembre de 1940, **C I F S A** adjudicó 3 nuevos préstamos entre sus asociados.

Fiel a los inquebrantables propósitos impresos a su vigorosa administración **CIFSA** cumple, clara y concretamente sus funciones.

Será Vd. sin duda un nuevo asociado de **CIFSA**, al constatar la evidencia de los hechos que señalamos.

Ahorre para su casa propia por el seguro sistema **CIFSA**.

UN PRESTAMO C.I.F.S.A. DE $ 5.000, CUESTA:	
Retribución de servicios 15 %	$ 750
Prima para fondos de reserva 5 %	" 250
Cuota de ingreso 2 % . .	" 100
TOTAL DE GASTOS	$ 1.100

UN PRESTAMO HIPOTECARIO COMUN DE	
$ 5.000, a 21 años de plazo, al 6 % de interés anual y amortizaciones trimestrales de $ 104.45, cuesta en total	$ 8.880

Esta comparación está hecha en base al importe mensual de la amortización: En CIFSA es de $ 35 mensuales o sean $ 105 trimestrales. En el préstamo hipotecario común es de $ 104.45 trimestrales. Por consiguiente, por el sistema CIFSA Vd. pagará en total **$ 6.100** ahorrando **$ 2.780.**

SARANDI 542 (Frente a la Matriz) ***Teléfono 9 05 05***

M O N T E V I D E O

Talleres Gráficos GACETA COMERCIAL — Plaza Independencia 717